

Nuevas Inquisiciones

¿Por qué no crear espacios
en el ánfora de la luz?
¿Por qué no convocar a los árboles
a su latido de tierra?
¿Por qué no violar con colores asesinos
tanta lactancia quieta de la noche?
¿Por qué no sentirnos uno
en la carretera infernal del deseo?
¿Por qué las estrellas no bajan a brillar
en los patios silenciosos
de los enfermos de soledad?
¿Por qué el mundo gira, vive, estalla
y el sentido lo mira de costado
con filosa cara de sorpresa?
¿Por qué la muerte es un río
y nosotros
pesada agua fétida?

Será porque los payasos de la nada
se han olvidado de cantar
y todos
y la alegría
nos hemos
confinado al silencio.

Misiles en el río

Luz en el agua
se enciende
cuando bailan los círculos exactos
con el golpe
de la piedra
y rueda el sonido
destrozando moléculas
abriendo sentidos
en la tarde callada.
Rumor de hojas y aves alertas
cuando el río canta
y la multiplicidad de las cosas
la inabarcable diversidad universal
la complejidad en el laberinto
de infinitos organismos vivos
se resume en el agua
rompiendo su paz.
La piedra rodando en el río
dejando grietas en su corazón
es como la noche vieja
creando surcos en el cielo
para que el día limpio
imponga
su dictadura de sol.